



Opuntia Brava

ISSN: 2222-081X

RNPS: 2074

Volumen: 12 Número: 1

Recepción: 06/06/19. Aprobado: 21/12/19

La formación laboral en el nivel preuniversitario: un estudio histórico lógico

Labor training at the preuniversity level: a logical historical study

Ada Iris Infante Ricardo¹ (adairisinri@gmail.com) <https://orcid.org/0000-0002-1358-3888>

Marlenis Dorrego Pupo² (mdorrego@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0003-1985-4973>

Maikel López Aballe³ (maikel.lopez@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0003-2110-7010>

Resumen

En el presente artículo mediante el empleo del método de análisis histórico lógico se realiza una periodización que sintetiza las transformaciones ocurridas en Cuba en el desarrollo de la formación laboral en el preuniversitario durante el periodo revolucionario. Desde la concatenación dialéctica entre lo histórico y lo lógico, se presenta la estructuración histórica de la formación laboral en preuniversitario en cinco etapas en las cuales el comportamiento del objeto se diferencia por hechos que marcan un cambio, permiten identificar las características y rasgos fundamentales que se manifiestan y comparar las diferentes etapas para llegar a las regularidades y tendencias fundamentales.

Palabras claves: formación laboral, preuniversitario, periodización, análisis histórico lógico

Abstract

In this article, through the use of the method of logical historical analysis, a periodization is carried out that synthesizes the transformations that occurred in Cuba in the development of pre-university labor training during the revolutionary period. From the dialectical concatenation between the historical and the logical, the historical structuring of pre-university job training is presented in five stages in which the behavior of the object is differentiated by events that mark a change, allow identifying the characteristics and fundamental features that are manifest and compare the different stages to reach the regularities and fundamental trends.

Key words: job training, pre-university, periodization, logical historical analysis

El análisis histórico lógico de un objeto de investigación es esencial para comprender sus regularidades, clasificaciones y comportamientos tendenciales. A partir del método

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Holguín, Cuba.

² Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Titular. Universidad de Holguín, Cuba.

³ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad de Holguín, Cuba.

histórico se estudia e interpreta el recorrido real de los acontecimientos y hechos en el decursar de su historia y el método lógico inquiriere en cuanto a las leyes generales de su funcionamiento y desarrollo. En su integración es donde adquieren su máximo potencial al investigar y descubrir la lógica objetiva del desarrollo histórico del fenómeno, sus regularidades y leyes.

En esta línea de pensamiento se ubica el artículo que se presenta al proporcionar, desde la unidad dialéctica entre lo histórico y lo lógico, un estudio de los hechos científicos que han tenido lugar en el periodo revolucionario en Cuba en cuanto a la formación laboral en el nivel preuniversitario.

Para ello es necesario recordar los antecedentes que constituyen cimiento y cantera para lo que es hoy la formación laboral en Cuba. Los orígenes de la formación laboral se encuentran en la Enseñanza Manual, el Sloyd, la Educación para el Trabajo, la Educación para la Vida, el Trabajo Manual, la Tecnología para el Trabajo, las Artes Manuales, las Artes Industriales y la Educación Laboral, términos que acuña la comunidad pedagógica para referirse a la preparación del hombre para la vida.

Alarcón y Gómez (2006), Leyva y Mendoza (2011) e Infante (2011) consideran como precursores al pedagogo eslavo Comenius (1592-1670), que insiste en que el trabajo manual debe ser parte del programa escolar. Por su parte, Locke (1632-1704) aboga por el aprendizaje de algún oficio; Rousseau (1712-1778), pensador que trabaja en la enseñanza de la carpintería; el pedagogo suizo Pestalozzi (1746-1827), que tuvo la idea de unir la instrucción de la escuela con el trabajo manual; el francés Lepelletier (1760-1793) que plantea la necesidad de organizar de forma planificada el trabajo en talleres.

También se destacan: Froebel (1782-1852) que aboga por el establecimiento de los principios en que debe apoyarse la enseñanza del trabajo manual en las escuelas primarias; Francke (1663-1727), ejercita a sus estudiantes en diferentes tipos de trabajo manual, con un fin educativo; Braugham (1788-1822), organizador de la Enseñanza Industrial; Bosco (1815-1888), creador de los talleres para el trabajo manual en Italia; el ingeniero ruso Della-Vos (1829-1890), creador de una escuela técnica para el trabajo con la madera y los metales.

En 1895 Salomón (1849-1907) creador del Sloyd Pedagógico, funda la Escuela Normal para varones y niñas con el objetivo de difundir la enseñanza laboral en el pueblo sueco. Sus experiencias docentes le permiten organizar un sistema de enseñanza manual que se considera el mejor del mundo en su época y que se introduce en varios países.

Por otra parte, Marx (1818-1883), Engels (1820-1895) y con posterioridad Lenin (1870-1924) expresan la necesidad de una enseñanza de carácter politécnico, donde se vincule el estudio con el trabajo, por ser este último el que hace posible el desarrollo de las capacidades superiores del ser humano, tales como el lenguaje y el pensamiento, y

en consecuencia constituir esta vinculación, un principio en la formación integral del individuo.

En Cuba, antes del triunfo de la Revolución, el preuniversitario como nivel terminal de educación general es poco representativo y predominan los intentos aislados y poco efectivos de introducir elementos que contribuyen a la formación laboral de los estudiantes. En el siglo XIX se destacan patriotas y pedagogos que abogan por una docencia con carácter científico experimental y el trabajo manual como vía educativa de gran importancia. Entre ellos se encuentran: Caballero (1762-1835), Varela (1788-1853), De la Luz y Caballero (1800-1862), Varona (1849-1933).

José Martí (1853-1895), reconocido universalmente como el más elevado exponente del pensamiento pedagógico cubano constituye un referente obligado a tener presente en las investigaciones relacionadas con el tema y principal defensor de la aplicación del Trabajo Manual como vía educativa de las nuevas generaciones. Sus ideas acerca de la preparación de las nuevas generaciones tienen presente que el trabajo constituye el medio indispensable para la formación de cualidades personológicas y para alcanzar conocimientos del mundo circundante. Enfatiza en la necesidad de contextualizar la educación a partir de brindar una enseñanza de acuerdo a la cultura, los recursos y los hombres que componen los pueblos. A pesar de ello prevalece la separación institucional entre la enseñanza y la producción.

Con la intervención norteamericana, a Varona (1849-1933) se le encomienda la tarea de elaborar una reforma educativa en las enseñanzas secundaria y superior. Esta se caracteriza por su sentido utilitario, realista y laico. Se introduce el Sloyd bajo la supervisión directa del comisionado de las escuelas públicas Hanna: el profesor norteamericano Summers, graduado de Enseñanza Manual en Nueva York. Esto se produce a partir del curso escolar 1900-1901 y desde el 20 de mayo de 1901 se aprueba el primer Plan de Estudios para las Escuelas Públicas que incluye el Trabajo Manual como una asignatura más. Heindengren, pedagogo suizo edita en 1906 el primer texto metodológico para la enseñanza del trabajo manual en las escuelas cubanas. No obstante, en 1958, el bachillerato se caracteriza por un enfoque teórico y academicista, con escasa utilización de la experimentación y de actividades prácticas y se limita el acceso de los estudiantes a estas instituciones (Pérez y cols, 2009).

Al triunfo de la Revolución Cubana en 1959, se acelera el proceso de introducir la educación en y para el trabajo en las escuelas de todo el país, aunque en sus inicios, en lo fundamental, como necesidad económica. El líder Fidel Castro Ruz (1926-2016), estudioso y continuador del ideario martiano, destaca la función pedagógica del trabajo en la formación integral de las nuevas generaciones, premisa fundamental de la pedagogía cubana desde el triunfo revolucionario e insta desde la política educativa del país a desarrollar personas laboriosas, comprometidas y dedicadas al trabajo. Ernesto Guevara de la Serna (1928-1967) con sus ideas acerca del papel del trabajo en la educación del hombre nuevo es motivo también de referencia. El veía a ese hombre nuevo como un sujeto enérgico, movido por valores morales hacia la solidaridad y al

bien común sin necesidad de estímulos materiales para ello. En este sentido otorgaba un papel fundamental al trabajo voluntario al que veía como la actividad esencial para la formación del hombre.

Estos antecedentes sirven de base para configurar el estudio histórico lógico de la formación laboral, para el cual se toman como fuentes primarias las ponencias y regulaciones existentes en: Seminarios nacionales a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de Educación, Seminarios para profesores de institutos preuniversitarios, Tesis y Resoluciones de los Congresos del Partido Comunista de Cuba. En calidad de fuentes secundarias se utilizan el libro *La formación laboral de los alumnos en los umbrales del siglo XXI* de Cerezal, Fiallo y Patiño (2000) y el curso de Pedagogía 2009 *Principales transformaciones en el preuniversitario cubano. Desempeño profesional del profesor*, de Pérez y cols, así como las tesis doctorales de Padrón (2005) y Baró (1997).

La estructuración histórica del proceso de formación laboral en cinco etapas en los cuales el comportamiento se diferencia por hechos que marcan un cambio, permite identificar las características y rasgos fundamentales que se manifiestan, comparar las diferentes etapas y delimitar con mayor precisión sus transformaciones. Estas etapas toman en consideración:

- Los momentos que marcan cambios relevantes en la formación laboral de los estudiantes y las características de las etapas por las que transita a partir de 1962 hasta la actualidad.
- La periodización realizada por Fernández (2006) en la tesis *La dirección de la formación de la cultura laboral en los adolescentes de Secundaria Básica. Una concepción pedagógica*.

Para ello se tienen en cuenta los siguientes indicadores:

- Esencia de la política educacional para la formación laboral en la Educación Preuniversitaria.
- Concepciones teórico-metodológicas que sustentan la aplicación de los principios que se relacionan con la formación laboral en este nivel educativo.
- Particularidades de la práctica pedagógica en el proceso de formación laboral en los institutos preuniversitarios.

Las etapas se concretan en las siguientes:

Primera etapa: de 1962 a 1975. Preparación de condiciones para la aplicación del principio de estudio-trabajo.

En esta etapa la política educativa se encamina a la formación multifacética de las nuevas generaciones a partir de la preparación laboral de los estudiantes y su participación directa en la producción. Se introduce el plan de escuela al campo y comienzan a fundarse las primeras escuelas en el campo, como vías de contribuir a la recuperación económica del país.

Desde el punto de vista teórico-metodológico la formación laboral se sustenta en los principios de vinculación estudio-trabajo y del carácter politécnico de la enseñanza, que se basan en las ideas marxistas leninistas y martianas. Se adolece de un estudio científico que revele los presupuestos teóricos de los principios para contribuir a la formación laboral. Se asumen los resultados de los investigadores de la comunidad socialista, sin contextualizarlos a la realidad cubana.

La práctica pedagógica evidencia que se alternan las actividades productivas con el estudio sin establecer vínculos entre ellos y no se manifiesta el carácter politécnico de la educación a pesar de estar establecido. El Congreso Nacional de Educación y Cultura afirma las bases de la política educacional perspectiva en Cuba.

La característica fundamental de la etapa es alternar el estudio con el trabajo, sobre todo agrícola, y la concienciación de los estudiantes, profesores y familiares del valor educativo del trabajo en la formación de las nuevas generaciones. Durante esta etapa prevalece el carácter estrecho de la concepción de formación laboral.

Segunda etapa: de 1975 a 1979. Establecimiento de las bases teóricas para la implantación de los principios pedagógicos que contribuyen a la formación laboral.

En la Tesis sobre Política Educacional, que se aprueba por el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC) en 1975, se definen los objetivos (económico y educativo) referentes a la formación laboral de las nuevas generaciones en toda su plenitud humana: “Poner en el centro de la educación la formación de una actitud comunista ante el trabajo, la propiedad social, el estudio y ante la sociedad” (Partido Comunista de Cuba, 1975).

Los principios de estudio-trabajo, de vinculación de la teoría con la práctica, de formación vocacional y orientación profesional, del carácter científico y politécnico pasan a ser prioridades del Estado y la dirección del Partido. En la Plataforma Programática del PCC de 1975 se declara que para dar cumplimiento a estos principios se deben seleccionar las formas más idóneas, de acuerdo con los niveles de enseñanza, lo cual marca el tránsito a esta etapa.

Existe mayor elaboración por parte de los pedagogos cubanos en cuanto a las concepciones teórico-metodológicas que sustentan la aplicación de los principios que se relacionan con la formación laboral en este nivel educativo. No obstante, persiste la influencia de la pedagogía europea, lo que se evidencia en los trabajos que aparecen en los Seminarios nacionales a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de Educación de los años 1977 y 1979. En 1978

el Partido orienta la ejecución de investigaciones sobre la aplicación del principio de estudio-trabajo.

Durante la práctica pedagógica, en el proceso de formación laboral en los institutos preuniversitarios, se hace necesario fortalecer la formación vocacional y orientación profesional, por lo que el PCC orienta el incremento de los círculos de interés científico técnicos como una vía efectiva. Además, se comienzan a prever cambios perspectivas de contenido, métodos y formas de aplicación del principio estudio-trabajo tanto en lo formativo como en lo productivo.

La característica fundamental de esta etapa es el establecimiento de las bases teóricas para la implantación de los principios pedagógicos que contribuyen a la formación laboral, aunque con una gran influencia europea. Se logra conciencia en la familia, los docentes y estudiantes de la necesidad del trabajo para la formación de la personalidad, aunque se hace necesario profundizar en la disciplina consciente. Se mantiene el carácter estrecho de la concepción de formación laboral.

Tercera etapa: de 1979 a 1989. Profundización de los fundamentos teóricos de la vinculación del estudio con el trabajo.

La esencia de la política educacional para la formación laboral en la Educación Preuniversitaria en esta etapa se rige por los programas del Segundo y Tercer Congreso del PCC, que la señala como parte de la educación económica y laboral a partir de diversas modalidades de la combinación del estudio con el trabajo. Se dirige a la formación de una conciencia de productores en los estudiantes y a prepararlos para vivir en una sociedad de trabajadores.

Desde el punto de vista teórico-metodológico despuntan las investigaciones relacionadas con el cumplimiento de los principios pedagógicos bajo la orientación del PCC. Estas investigaciones, dirigidas por el Ministerio de Educación y el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, tienen como objetivos: concretar los logros, dificultades y medidas adoptadas en cuanto a lo formativo y lo productivo de la aplicación de los principios y prever los cambios de contenido, métodos y formas.

El hecho que marca el tránsito a esta etapa se manifiesta en la práctica pedagógica donde aparecen, en 1979, los planes de estudio de la disciplina Bases de la Producción Contemporánea con tres asignaturas distribuidas desde el décimo hasta el duodécimo grado: Bases Tecnológicas, Mecánica Automotriz y Bases de la Economía y la Organización de la Producción. Se orienta el fortalecimiento de los planes de formación vocacional y orientación profesional acorde a las capacidades y habilidades de los estudiantes y en correspondencia con el desarrollo económico y social del país.

Por la necesidad de alcanzar un alto desarrollo científico y agrícola, se transforman las escuelas vocacionales en Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Exactas, con programas especiales y los centros urbanos continúan su traslado al campo, como una forma más de fortalecer el estudio-trabajo y dotar a la enseñanza de

un carácter politécnico y laboral conforme al desarrollo científico- técnico del momento. En el año 1988 surgen, como iniciativa de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), las Brigadas Estudiantiles del Trabajo (BET), a desarrollar en un período vacacional de 15 días y con remuneración económica.

La característica fundamental de la etapa es la profundización de los fundamentos teóricos de la vinculación del estudio con el trabajo, aunque persiste la combinación por encima de la integración. Se orienta al fortalecimiento de la formación vocacional y la orientación profesional. Alcanza madurez la implicación de las organizaciones juveniles políticas y de masas en la formación laboral de los estudiantes. Se mantiene el carácter estrecho de la concepción de formación laboral.

Cuarta etapa: de 1989 a 2005. Florecimiento investigativo sobre la formación laboral y estancamiento en la práctica pedagógica

Las peculiaridades de esta etapa (el derrumbe del campo socialista y el período especial para el pueblo cubano) determinan un cambio hacia formas más participativas y búsqueda de altos niveles de integración en el trabajo, así como a un proceso de descentralización propio de las nuevas circunstancias. En este contexto se establece y consolida la política educacional en función de la combinación e integración del estudio con el trabajo para perfeccionar la formación laboral en la Educación Preuniversitaria.

A pesar de los esfuerzos, muchos jóvenes no tienen dentro de sus objetivos personales aportar productos y servicios útiles a la sociedad, por lo que la continuidad de estudios universitarios se ve afectada en algunos casos y se hace necesaria la creación de los Cursos de Superación Integral para Jóvenes.

En cuanto a las concepciones teórico-metodológicas, se incrementan las investigaciones cubanas sobre el tema. Aparece el término formación laboral para integrar las acciones en función de cumplir los principios de formación vocacional y orientación profesional, la vinculación del estudio con el trabajo, el principio del carácter politécnico y la vinculación de la teoría con la práctica.

En la práctica pedagógica, en 1989 desaparece del currículo la disciplina Bases de la Producción Contemporánea, lo que acarrea dificultades en la orientación profesional de los estudiantes de preuniversitario y marca el tránsito a una nueva etapa. Se mantiene la combinación del estudio y el trabajo y son escasos los ejemplos prácticos de integración.

En el curso 1993–1994 surgen los Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Pedagógicas (IPVCP), con el objetivo específico de favorecer la vocación hacia los estudios de carreras pedagógicas e incrementar el ingreso a los Institutos Superiores Pedagógicos. A partir de 1996, mediante una nueva reestructuración de la escuela preuniversitaria, los docentes se organizan por departamentos y en claustrillos por grado. Se desarrollan estrategias de dirección científico-metodológicas dirigidas a la búsqueda de una mayor integración entre las asignaturas del currículo y ampliar las

relaciones interdisciplinarias entre aquellas afines a las áreas de conocimiento; así como, lograr un mayor acercamiento de estas a la actividad laboral.

Aunque se produce un auge en las investigaciones sobre la temática y aparece la propuesta de combinar e integrar el estudio con el trabajo (Cerezal, 2000) en la práctica, la actividad laboral se convierte en simple aplicación del tema de clases, al tratar, sin lograrlo, de hacer coincidir la actividad laboral con la lógica del desarrollo de las diferentes asignaturas.

Quinta etapa: de 2005 hasta la actualidad. Integración y combinación de las acciones educativas en función de la formación laboral de la personalidad

En el curso 2004-2005, la política educacional, define las transformaciones en el preuniversitario con la inclusión de objetivos formativos para la formación de una cultura general integral en los jóvenes y una mayor identificación y compromiso con su país. El fin de la Educación Preuniversitaria hace evidente la necesidad de la formación de bachilleres con una cultura general y declara el sustento pedagógico en el principio martiano de estudio-trabajo, la participación protagónica e incondicional en las tareas nacionales y la elección consciente de su carrera según las prioridades territoriales.

Desde el punto de vista teórico-metodológico se crean centros de estudios de la formación laboral en las diferentes educaciones en las provincias de Santiago de Cuba y de Holguín, y proyectos de investigación en otras provincias, con resultados en el orden teórico y práctico.

A partir de uno de estos proyectos se gesta el nuevo modelo de preuniversitario, que marca el tránsito a una nueva etapa de desarrollo de la formación laboral. Las particularidades de la práctica pedagógica en el proceso de formación laboral en los institutos preuniversitarios se concreta en la diversificación del bachillerato para dar una salida rápida a un problema que necesita de un enfoque integrador y totalizador.

Se logra una orientación profesional más centrada en los intereses y necesidades de los estudiantes y territorios, pero aún insuficiente. Las acciones se concentran en lo fundamental en el duodécimo grado y no existe un equilibrio entre los intereses individuales y las necesidades sociales. Se incrementa la motivación por la continuidad de estudios universitarios y el trabajo del movimiento de monitores. Disminuye la actividad laboral agrícola pero no se incrementan las acciones investigativas para dar solución a los problemas sociales cotidianos.

La característica fundamental en esta etapa es la integración y combinación de las acciones educativas en función de la formación laboral de la personalidad, sobre la base del principio de estudio-trabajo como respuesta al proceso docente educativo y a los problemas de la práctica social. Sin embargo, los resultados aún son insuficientes pues se diluye la formación laboral en el proceso formativo general con muy pocos espacios para su desarrollo.

En el año 2010, a raíz de la crisis de la economía mundial y el recrudecimiento de la hostilidad del gobierno de los Estados Unidos, Cuba se enfrasca en un proceso de transformación de la economía, para propiciar el ahorro de los recursos materiales, humanos, energéticos y financieros; el incremento de las producciones y las exportaciones y contribuir a garantizar la alimentación de la población.

Todo esto acrecienta la necesidad del desarrollo de una elevada formación laboral que debe tener su base en la escuela. Es por ello, que el Ministerio de Educación indica elaborar y poner en práctica una estrategia para desarrollar la conciencia de productores en niños, adolescentes y jóvenes, mediante la formación laboral.

Esto incrementa el trabajo del Centro de Estudios para la Formación Laboral en la provincia Holguín que bajo la dirección del Dr. C. Prudencio Alberto Leyva Figueredo quien elabora una concepción amplia de formación laboral que atraviesa todas las educaciones del sistema educativo cubano (Leyva y Cols, 2014a; Alonso, Leyva y Mendoza, 2016;). Se define a la formación laboral como el “proceso y resultado del desarrollo de las cualidades laborales de la personalidad que orienta al sujeto a prestar un servicio o a obtener un producto de utilidad y necesidad social en su transformación a lo largo de la vida” (Leyva y Mendoza, 2011, p.25).

Esta concepción surge en respuesta al Programa Nacional del Ministerio de Educación *Problemas actuales del sistema educativo cubano: Perspectivas de desarrollo*, y para su implementación se elabora una estrategia (Leyva, 2014c) y se identifican las cualidades que deben caracterizar a los estudiantes de cada nivel de educación (Leyva y Cols, 2014b) y Alonso, Martínez y Domínguez (2019).

Además, se aporta el método instructivo educativo desarrollador (Leyva y Cols, 2015) con un sistema de procedimientos que direcciona las acciones generales para contribuir al desarrollo de las cualidades laborales en niños, adolescentes, jóvenes y adultos dirigidas a la obtención de productos y la prestación de servicios de necesidad y utilidad social. También se aportan los fundamentos psicológicos, pedagógicos, sociológicos y filosóficos de la formación laboral, por Infante y Dorrego (2015), quienes explican sobre qué sustentos debe concebirse dicho proceso.

Estos aportes se aplican en el actual perfeccionamiento del sistema educativo cubano desde el componente *Educación politécnica, laboral, económica y profesional, que contribuye en los estudiantes al dominio y comprensión del significado de una cultura laboral, económica y tecnológica* en la solución de problemas como parte de su preparación para la vida, identificados en la escuela, la comunidad, y la sociedad; así como la determinación de su futuro laboral o profesional de acuerdo con sus necesidades, intereses, potencialidades, prioridades sociales y territoriales, mostrando responsabilidad, laboriosidad, honestidad, honradez, solidaridad, hábitos de trabajo y una mentalidad de productores en la sociedad socialista cubana. (Leyva, Mendoza y Alonso, 2018).

De manera general, en el período que comprende desde 1962 hasta la actualidad, se manifiestan las siguientes regularidades:

La política educacional responde a los intereses del gobierno revolucionario cubano, para garantizar la continuidad del proyecto social. Orienta a la escuela a través de decretos, normativas, objetivos estatales, programas directores, ejes transversales y objetivos formativos.

La formación laboral en el preuniversitario tiene carácter socio-histórico, según la situación política, social y económica de cada etapa.

Las concepciones teóricas y metodológicas se incrementan en cantidad y calidad desde una aplicación casi literal de las teorías pedagógicas de los países exsocialistas europeos hasta las más cercanas a la realidad cubana.

La práctica educativa se caracteriza por la combinación estudio-trabajo, con etapas de realce y de estancamiento. Persiste la poca relación entre los contenidos de las asignaturas y las actividades laborales, alejadas en lo fundamental, de las necesidades individuales de los estudiantes aunque con un marcado carácter económico, a pesar de que se declara la necesaria unidad entre lo formativo y lo productivo.

Referencias

- Alonso, L. A., Leyva, P. A. y Mendoza, L. L. (2016). Concepción de la formación laboral en estudiantes de carreras universitarias. *Revista Formación y Calidad Educativa (REFCaIE)*, 4(2), pp. 101-112. Recuperado de <http://refcale.uleam.edu.ec/index.php/refcale/issue/view/153>
- Alonso, L. A., Martínez, O. y Domínguez, I. (2019). El desarrollo de cualidades laborales en niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos. *Opuntia Brava*, 11(2), pp. 116-131. Recuperado de <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/747>
- Baró, W. (1997). *Un modelo para valorar el pensar técnico en el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación avanzada* (tesis doctoral inédita). ICCP. La Habana. Cuba.
- Cerezal, J. y otros. (2000). *La formación laboral de los alumnos en los umbrales del siglo XXI*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Infante, A. I. y Dorrego, M. (2015). *La formación laboral de los sujetos: Un punto de vista desde la Psicología*. Curso 23 del Congreso Internacional Pedagogía 2015. Ciudad de La Habana: Educación Cubana.
- Leyva, A. y cols. (2014a). *Concepción general de la formación laboral en el sistema educativo cubano* (inf.tec. proyecto P223HO902-07). Centro de Estudios para la Formación Laboral. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín, Cuba.

- Leyva, A. y cols. (2014b). *Cualidades laborales a desarrollar en los estudiantes en el Sistema Educativo Cubano* (inf.tec. proyecto P223HO902-07). Centro de Estudios para la Formación Laboral. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín, Cuba.
- Leyva, A. y cols. (2014c). *Estrategia general para el desarrollo de la formación laboral en el Sistema Educativo Cubano* (inf.tec. proyecto P223HO902-07). Centro de Estudios para la Formación Laboral. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín, Cuba.
- Leyva, A. y cols. (2015). *El método instructivo, educativo y desarrollador para la formación laboral de niños, adolescentes, jóvenes y adultos*. Centro de Estudios para la Formación Laboral. Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero. Holguín.
- Leyva, P. A., Mendoza, L. L. y Alonso, L. A. (2018). Impacto social de la formación laboral en el perfeccionamiento de la educación cubana. En *Ciencia e Innovación Tecnológica, II*, Capítulo ciencias pedagógicas. Las Tunas: Edacun-Opuntia Brava. Recuperado de <http://edacunob.ult.edu.cu>
- Martí, J. (1975). *Obras Completas*. Tomo 8. La Habana: Ciencias Sociales.
- Padrón, E. (2005). *Estrategia de superación para los docentes de Secundaria Básica en la dirección de la formación laboral de los estudiantes* (tesis doctoral inédita). Instituto Superior Pedagógico Félix Varela Morales. Villa Clara, Cuba.
- Partido Comunista de Cuba (1975). *Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del PCC*. La Habana: DOR del CC del PCC.